CPEM 49

Materia: PROCESO DE LA COMUNICACIÓN

Año: 4to C

Docente: Marisol Arriagada

Fecha: de entrega: 1 er encuentro luego del receso invernal

**Trabajo Práctico para reforzar conceptos**

Reforzamos el concepto de comunicación. En una primera instancia, trabajamos la COMUNICACIÓN HUMANA, como proceso simple, lineal y básico, a través de la teoría del ESQUEMA BÁSICO DE LA COMUNICACIÓN, teoría que nada dice sobre el aspecto social en la comunicación. Ahora, trabajamos con la perspectiva de comprender la comunicación como PRODUCCIÓN DE SENTIDO, que si tiene en cuenta aspectos que caracterizan a cada persona como sujeto social (emociones, competencias, saberes, experiencias, ideología, etc).

Actividad:

1) Lectura de los cuentos ***El cuento de la sopa y Un cuento sobre comunicación.***

2) Responde: ¿Hay problemas en la comunicación? ¿Por qué? ¿Qué competencias están presentes y qué competencias no están presentes? ¿Por qué?

3) En cuanto a los niveles en el proceso de comunicación ¿Cuál o cuáles están presentes en ambos cuentos?

4) Si bien las competencias son necesarias para COMUNICARNOS o COMPRENDER LO QUE NOS COMUNICAN, los obstáculos inciden en el proceso de la comunicación. En los cuentos ¿Hay obstáculo u obstáculos? ¿Por qué?

5) Expresa tu reflexión sobre los problemas en la comunicación en ambos cuentos y con situaciones de la vida cotidiana.

6) En la última página del material teórico práctico, se expone a modo de ejemplo, un día del señor A. Extrae los tipos de comunicación que se remarcan entre paréntesis.

7) Finalmente expone ejemplos de comunicación masiva dentro de tu vida cotidiana.



 Cuento de la sopa (Jorge Bucay)

Estaba una señora sentada sola en la mesa de un restaurante, y tras leer la carta decidió pedir una apetitosa sopa en la que se había fijado. El camarero, muy amable le sirvió el plato a la mujer y siguió haciendo su trabajo. Cuando éste volvió a pasar cerca de la señora ésta le hizo un gesto y rápidamente el camarero fue hacia la mesa.

# – ¿Qué desea, señora?– Quiero que pruebe la sopa.El camarero, sorprendido, reaccionó rápidamente con amabilidad, preguntando a la señora si la sopa no estaba rica o no le gustaba.– No es eso, quiero que pruebe la sopa.Tras pensarlo un poco más, en cuestión de segundos el camarero imaginó que posiblemente el problema era que la sopa estaría algo fría y no dudó en decirlo a la mujer, en parte disculpándose y en parte preguntando.– Quizás es que esté fría señora. No se preocupe, que le cambio la sopa sin ningún problema…– La sopa no está fría. ¿Podría probarla, por favor?El camarero, desconcertado, dejó atrás la amabilidad y se concentró en resolver la situación. No era de recibo probar la comida de los clientes, pero la mujer insistía y a él ya no se le ocurrían más opciones. ¿Qué le pasaba a la sopa? Lanzó su último cartucho:– Señora, dígame qué ocurre. Si la sopa no está mala y no está fría, dígame qué pasa y si es necesario, le cambio el plato.– Por favor, discúlpeme pero he de insistir en que si quiere saber qué le pasa a la sopa, sólo tiene que probarla.Finalmente, ante la petición tan rotunda de la señora, el camarero accedió a probar la sopa. Se sentó por un momento junto a ella en la mesa y alcanzó el plato el plato de sopa. Al ir a coger una cuchara, echó la vista a un lado y otro de la mesa, pero… no había cucharas. Antes de que pudiera reaccionar, la mujer sentenció:– ¿Lo ve? Falta la cuchara. Eso es lo que le pasa a la sopa, que no me la puedo

# Un cuento sobre comunicación(Autoría anónima)

***Después de haber atravesado un camino largo y difícil, el viajero llegó a la entrada del pueblo en el que pasaría los próximos años de su vida. Inquieto sobre la forma de ser de la gente en ese lugar, le preguntó a un viejo hombre que descansaba recostado bajo la sombra de un frondoso árbol de cedro:¿Cómo es la gente en este lugar? -le dijo al viejo, sin saludarlo-. Es que vengo a vivir aquí y donde yo vivía las personas eran complicadas y agresivas. La arrogancia y la insensibilidad eran el pan de cada día. El anciano, sin mirarlo, respondió: Aquí la gente es igual.***

***El viejo siguió reposando. El caminante prosiguió su camino. Horas después otro viajero que también llegaba al pueblo se acercó al anciano y le dijo: – Buenas tardes, señor, disculpe la molestia, yo vengo a vivir a este pueblo y me gustaría saber cómo es la gente, porque en donde yo vivía las personas eran atentas, generosas y sencillas. El anciano levantó la cabeza, sonrió y le contestó: Aquí la gente es igual….***

***Un hombre que había escuchado ambas conversaciones le preguntó al viejo: ¿Cómo es posible dar la misma respuesta a dos preguntas tan diferentes? A lo cual el viejo contestó: – En vez de preguntarte cómo te tratan los que te rodean, mejor pregúntate cómo los tratas tú a ellos. A la larga la gente se termina comportando contigo como tú te comportes con ellos.***